

ENTREVISTA A JOSÉ FÉLIX TEZANOS*

"La crisis trae un hedonismo austero"

PEDRO VALLÍN - Madrid

LA VANGUARDIA, 4.08.09

Aupado en una montaña de estudios sobre la realidad social española, José Félix Tezanos mantiene su enfoque sobre las desigualdades larvadas y su convencimiento de que los diferenciales de renta son, a todas las escalas - en el vecindario, como en el planeta-, caldo para el conflicto.

Usted anticipó una conflictividad social que no se aprecia.

Todavía.

El pago del desempleo está siendo soporte.

Muchos de los cuatro millones de parados son inmigrantes, y en estas situaciones de recesión no cuentan con el soporte familiar. Pero además se están detectando problemas de retorno. En todo caso, somos una sociedad dotada de amortiguadores para estos casos. Hay prestaciones y comedores asistenciales en los que, por cierto, se está produciendo un cambio de usuarios.

¿En qué sentido?

Comienzan a verse algunas familias que acuden al completo a estos comedores. Pero es cierto que estamos en una sociedad compleja, con elementos de compensación y que comienzan a aparecer soluciones imaginativas, como los supermercados para parados. Se trata de puros mecanismos de adaptación.

¿Cree que estamos en aprietos?

Si no hay un cambio del comportamiento del empleo en tres años, nos veremos en problemas.

"Largo me lo fiáis...". Pero el diálogo social no avanza gran cosa, para invertir la situación.

El mensaje que están enviando sindicatos y empresarios es muy

contraproducente. Ahora mismo lo fundamental es establecer un marco legislativo estable, que sea realista y se adapte a las emergencias actuales...

Un momento, ¿está usted a favor de ajustes como las reducciones de jornadas y sueldos que se están llevando a cabo en Europa?

Lo que digo es que patronal y sindicatos deben ser más pragmáticos, más flexibles y atender a una situación que puede convertirse en muy grave. Y que es fundamental enviar un mensaje claro al ciudadano y crear un marco estable. La incertidumbre sobre eventuales cambios de naturaleza indeterminada crean más incertidumbre económica: la gente espera. Espera para comprarse un piso, espera para contratar empleados..., y eso sólo agrava el problema. La inestabilidad y la incertidumbre es la peor receta. Pero no se trata de escuchar a la patronal, que pretende volver a modelos presociales, que multipliquen y consoliden la precarización, o la becarización...

¿Usted cree que si nuestro mercado laboral fuera más flexible, nos habríamos ahorrado tanto desempleo?

Es indispensable tener unos criterios normativos, en este asunto, porque seguro que si tuviéramos un sistema esclavista, la economía iría como un tiro, pero se trata de que tenemos que mantenernos dentro de patrones civilizados de eficacia / rentabilidad. Nuestras sociedades se mueven por valores. El cuidado de los más débiles por el grupo se ha probado hasta en los restos de Atapuerca. La solidaridad del grupo es imprescindible.

Los liberales se espantan si se habla de déficit e inversiones públicas.

Sí, pero es curioso que yo, en mi economía familiar, pueda solicitar un crédito para comprar una casa o salir de un apuro pagadero en varios lustros. Pero eso algunos no lo consideran aplicable a la economía de un país, ni en una situación de emergencia como la actual. Sería necesario un acuerdo a escala europea para invertir mucho más en energías renovables, en infraestructuras, en una planificación continental para reactivar la economía.

Habla de acuerdos de inversión que comprometan a varios países por varios ejercicios, cuando aquí no está claro que el año que viene vayan a poder aprobarse los presupuestos.

Claro, esa es otra: los presupuestos anuales son un atraso. Habría que establecer la posibilidad de unos presupuestos para periodos superiores a un año. Los presupuestos de un año impiden cualquier planificación o estrategia de fondo. No sólo para los gobiernos, sino también para las empresas, que tienen que saber a qué atenerse. Contar con plazos mayores permitiría programas de desarrollo más racionales.

Usted dijo que los jóvenes españoles iban a ser los primeros que experimentarían el no poder acceder al mismo estatus social de sus padres.

El futuro pasa por consumos menos derrochadores, por eso son necesarios unos niveles de consumo sostenibles.

Este cambio, a los jóvenes se les está aplicando de facto, por la vía de un menor poder adquisitivo. En todo caso, aunque en buena medida hayan perdido sus expectativas de futuro, disfrutan su presente, pero lo hacen sin gastar mucho. Se trata de un hedonismo austero, basado en la accesibilidad, en internet, en el recurso a las marcas falsas, en los coches pequeños...

Suena preocupante.

El problema es que la actual recesión viene acompañada de tres gravísimas crisis añadidas. La primera afecta a las agarraderas vitales, a las que te integran como persona: el empleo, la familia, muy afectada por la carestía de la vivienda, y el entorno ecológico, cuyo deterioro multiplica las incertidumbres ante el futuro. En segundo lugar, tenemos una crisis de comunicación.

¿De comunicación?

Ha estallado una burbuja en el mundo de la comunicación, lo que ha coincidido además con una crisis de modelo, de modo que la comunicación a veces está siendo sustituida por subproductos. La prensa como cuarto poder político ha sucumbido ante poderes económicos, y es necesario recuperar los derechos de los ciudadanos a opinar y a recibir información de calidad.

Habló de tres crisis La tercera es la crisis de los poderes debido a la inversión de la lógica del poder, según la percepción de la gente.

¿. ..?

En la Encuesta de Tendencias Sociales del 2008, cuando preguntábamos quién cree que tiene más poder, los bancos aparecen los primeros, con el 62%, el segundo es los medios de comunicación, con el 41%, empatado con el gobierno. Luego vienen los jueces, los partidos políticos, la CEOE y después el Parlamento. Es decir, que la sede de la soberanía ocupa la séptima posición, mientras que los poderes económicos aparecen muy prominentemente.

José Félix Tezanos Sociólogo, director de 'Temas para el Debate'

De todos los especialistas con los que La Vanguardia habló hace 15 meses para diagnosticar España, José Félix Tezanos, director de Temas para el Debate y de la revista Sistema, fue el que más marcado tenía el fruncido sobre la nariz. Denunciaba la creciente existencia de nuevas desigualdades, de fronteras causadas por la generación, el género y la cualificación. Socialista ortodoxo, Tezanos reclamaba "un pacto keynesiano de reactivación de la economía" que, además de logros objetivos, transmitiera la imagen de que todos los agentes políticos y sociales trabajan en la misma dirección.